

ONCOLOGÍA

MESOTELIOMA PERITONEAL EN UNA PERRA. DIFICULTADES EN EL DIAGNÓSTICO Y OPCIONES DE TRATAMIENTO

E.M. Martínez, E. Torrent

Hospital Veterinari del Maresme

Caso clínico

Introducción

El mesotelioma es una neoplasia que se origina de las células epiteliales que cubren las superficies serosas. Es poco frecuente en perros y gatos. Normalmente se presenta como masas nodulares afectando a la pleura, pericardio o peritoneo. En este caso clínico describimos la dificultad que tuvimos para diagnosticarlo y nuestra experiencia con la quimioterapia utilizando cisplatino intraperitoneal y gemcitabina. Se presenta una hembra de raza Bretón Spaniel de 8 años de edad, no esterilizada con distensión abdominal. En la ecografía únicamente se detecta líquido libre que resulta ser trasudado modificado sugestivo de neoplasia. Se realiza una laparoscopia en la que se observan nódulos peritoneales en el mesotelio de la zona del bazo. Se toman muestras para biopsia que resulta peritonitis proliferativa sin signos neoplásicos. Ante la recidiva de la distensión abdominal pese al tratamiento instaurado, se decide realizar laparotomía exploratoria y se vuelven a tomar muestras para biopsia que muestran esteatitis. La evolución no es satisfactoria y esta vez por laparotomía se extirpa la masa abdominal y el bazo y se envía todo a biopsiar siendo el resultado mesotelioma. Tras la cirugía se realiza quimioterapia con cisplatino intraperitoneal, con poca tolerancia por parte del animal, aunque esta vez el líquido abdominal tarda 3 meses en reaparecer. Posteriormente realizamos quimioterapia con 2 sesiones mensuales de gemcitabina intravenosa, sin efectos secundarios pero sin reducción del tumor o el intervalo libre de ascitis.

El propietario decide entonces parar la quimioterapia y realizar tratamiento sintomático (espironolactona, furosemida y rutina) y vaciado del líquido abdominal cada mes aproximadamente. Desde la primera aparición de los signos clínicos hasta el día de hoy se han conseguido 19 meses de supervivencia, los seis últimos únicamente con el tratamiento sintomático, sin realizar quimioterapia.

Discusión

En este caso clínico hay varios puntos de interés. Por una parte, la dificultad en el diagnóstico de este tipo de neoplasia. Ecográficamente es difícil distinguir los nódulos neoplásicos del mesotelio inflamado y los restos de fibrina debido al acúmulo crónico del líquido, por lo que creemos que es poco adecuado. Además las características citológicas de las células mesenquimatosas reactivas debido a procesos inflamatorios son muy parecidas a las de las células mesenquimatosas neoplásicas, por lo que el análisis del líquido debe tomarse con mucha precaución. Finalmente la biopsia es el método de elección pero el mesotelioma es una neoplasia infiltrativa y necesitamos extirpar ampliamente la zona afectada para obtener una biopsia significativa. Recomendamos pues una cirugía agresiva para conseguir biopsia pero al contrario que en otro tipo de neoplasias la cirugía no es curativa puesto que suele ser complicado extirpar todo el tejido afectado.

La quimioterapia recomendada en este tipo de neoplasias es el cisplatino intraperitoneal para masas cuyo grosor no

sea superior a 2 cm. En nuestro caso obtuvimos buenos resultados consiguiendo retrasar la aparición de efusión abdominal durante 3 meses pero se presentaron efectos secundarios en la perra que el propietario no quiso volver a asumir. La bibliografía también propone la combinación gemcitabina-cisplatino intravenosos. Probamos con gemcitabina intravenosa únicamente como alternativa al cisplatino pero no obtuvimos resultados satisfactorios. Se añade entonces al tratamiento sintomático el vaciado manual de la efusión abdominal aproximadamente una vez al mes. El tratamiento sintomático (que se da desde los primeros signos clínicos) consiste en una combinación de diuréticos (furosemida y espironolactona) y rutina. Este último producto es de la familia de las benzopironas y nos permite reducir las dosis de diuréticos. Se ha recomendado para mejorar el drenaje linfático en otras patologías y dado que en la biopsia se vio infiltración de los linfáticos del peritoneo se ha decidido incluir este producto en el tratamiento.

Bibliografía

1. Di Pinto MN, Dunstan RW, Lee C: Cystic, Peritoneal Mesothelioma in a dog. *Journal of the American Animal Hospital Association* 1995; 31: 385-89.
2. Moore AS, Kirk C, Cardona A: Intracavitary Cisplatin Chemotherapy Experience with six Dogs. *Journal of Veterinary Internal Medicine* 1991; 5: 227-31.

